

Reseña.

Reseña del libro de Richard-Jorba, R.; Pérez Romagnoli, E.; Barrio, P. y Sanjurjo, I (2006). La Región vitivinícola argentina. Transformaciones del territorio, la economía y la sociedad (1870-1914). Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

Cerdá, Juan Manuel.

Cita:

Cerdá, Juan Manuel (2007). *Reseña del libro de Richard-Jorba, R.; Pérez Romagnoli, E.; Barrio, P. y Sanjurjo, I (2006). La Región vitivinícola argentina. Transformaciones del territorio, la economía y la sociedad (1870-1914). Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.*
Reseña.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/juan.manuel.cerda/45>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prnm/uos>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Rodolfo Richard-Jorba, Eduardo Pérez Romagnoli, Patricia Barrio e Inés Sanjurjo (2006) **La Región vitivinícola argentina. Transformaciones del territorio, la economía y la sociedad. 1870-1914.** Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

Juan Manuel Cerdá
Becario CONICET-UNQ
jmcerda@unq.edu.ar

Este libro reúne a un grupo de cuatro investigadores que desde hace algunos años se han concentrado en el estudio del desarrollo de la vitivinicultura desde una perspectiva regional y con epicentro en la Provincia de Mendoza (Argentina). A diferencia de otras compilaciones este libro mantiene una coherencia temática y temporal que permite profundizar sobre el desarrollo de la vitivinicultura desde finales del siglo XIX a la primera guerra mundial. Esta periodización, nada caprichosa, marca el momento de mayor desarrollo de la vitivinicultura en Argentina y la conformación de una economía regional basada en dicha producción. Este proceso de transformación tuvo fuertes consecuencias sobre la geografía, la industria, las organizaciones empresariales y la sociedad en general, todos aspectos analizados a lo largo del libro.

Una de las mayores virtudes que debe destacarse del libro es la coherencia interna y los criterios de análisis que permiten al lector tener una visión global de la historia sin contradicciones, con rigurosidad científica y con un análisis minucioso de la realidad regional y nacional. Quizás sea esta temática, y sobre todo en los capítulos escritos por Richard-Jorba, donde se puede ver cómo la realidad regional está estrechamente relacionada con los cambios internos del sector así como también con los factores externos que provienen, en gran medida, de los vaivenes de la economía nacional. Los capítulos de Richard-Jorba y Pérez Romagnoli ponen especial énfasis en la dimensión regional incorporando al análisis a la provincia de San Juan, segunda en importancia como productora de vino en Argentina. Este esfuerzo merece resaltarse ya que cuando se habla de la región vitivinícola en país generalmente se restringe el análisis a la provincia de Mendoza. A pesar de la falta de información y de los escasos archivos documentales existentes para San Juan, ésta constituye una parte importante de la producción de vid y se integra al modelo vitivinícola desde sus primeros años. Así, estas dos provincias comparten una historia común y algunas características del desarrollo vitivinícola que son muy bien desarrolladas por ambos autores. En tal sentido, tanto Richard-Jorba como

Pérez Romagnoli logran reconstruir de una manera dinámica y atrayente una parte importante de la historia regional poco explorada hasta el presente.

Una temática analizada a lo largo del libro por todos los autores es el rol que le cupo a los sectores inmigrantes en el desarrollo económico de la región. En este contexto hacen se enfatiza la desigualdad que se produjo entre ellos y marcando los problemas que tuvieron muchos de los inmigrantes para insertarse en un sistema de producción y organización social que encontró rápidamente su techo. El desarrollo económico que experimentó la región, y en especial la provincia de Mendoza, se vio rápidamente frenado a comienzos del siglo XX cuando una serie de variables externas e internas comenzaron a afectar directamente al sector vitivinícola. Ello provocó un cambio en la acumulación de capitales, marcado por un lento derrame hacia los sectores más vulnerables de la sociedad.

En este marco general, los capítulos de Richard-Jorba y Pérez Romagnoli muestran una marcada preocupación por mostrar los aspectos que caracterizaron el crecimiento capitalista de la región al mismo tiempo que complejizan sus análisis diferenciando dicho proceso para cada una de las provincias citadas más arriba. Este desarrollo desigual marca a las claras el poder centralizador que tuvo (y aún tiene) la provincia de Mendoza sobre toda la región. Un ejemplo de dicho proceso fue el traslado de algunos industriales sanjuaninos a la provincia vecina, marcando un camino de concentración económica y política de la provincia de Mendoza.

Por su parte, el capítulo de Pérez Romagnoli resulta interesante para ver cómo los diferentes actores económicos diversificaron sus inversiones en el pasado. Así se puede ver como individuos que eran comerciantes se convirtieron rápidamente en agricultores y/o industriales producto de las enormes posibilidades que daba un mercado naciente al abrigo de políticas proteccionistas y una fuerte intervención estatal.

El capítulo escrito por Patricia Barrio analiza de manera exhaustivamente la constitución y posterior consolidación de los sectores industriales mendocinos. Este apartado, que atraviesa algunos de los temas tratados por Romagnoli en el capítulo precedente, permite ver cómo un grupo extremadamente pequeño de individuos se posicionaron en el centro de la escena y lograron, con el correr del tiempo, formar asociaciones empresarias con influencias a nivel provincial y nacional. Patricia Barrio aborda el problema de la constitución de las asociaciones desde una perspectiva de conjunto sin olvidar las circunstancias particulares que, en el caso particular de la vitivinicultura, está marcada por la crisis de principios del siglo XX. Las recurrentes crisis de la vitivinicultura dieron forma y consolidaron al sector como un grupo de presión que se mantiene inalterable hasta nuestros días. Esta novedosa propuesta de

análisis abre la posibilidad de ver no sólo los aspectos institucionales sino también los intrincados mecanismos que se dieron en el sector vitivinícola a comienzos del siglo pasado. Por último, el capítulo de Inés Sanjurjo examina uno de los temas menos estudiados de la historiografía mendocina: las colonias agrarias en la frontera sur de la provincia de Mendoza. Este núcleo temático-geográfico le permite a la autora desplegar una serie de cuestiones relacionadas con el desarrollo de instituciones políticas, económicas y sociales locales en una sociedad de frontera. Si bien el tema de la(s) sociedad(es) de frontera(s) no es nuevo en la historiografía argentina sí lo es para la región cuyana y más específicamente para la provincia de Mendoza. Sanjurjo muestra claramente la debilidad de la presencia estatal a comienzos del período estudiado y su mutación con el correr del tiempo, dando origen a una sociedad con características particulares aún cuando siguió el modelo vitivinícola impuesto desde el norte provincial. Luego de la campaña del desierto y la “desmilitarización” de la región sur se abrió paso a la constitución de un poder civil fuerte que abrigó a los colonos nativos y extranjeros con el propósito de poblar y desarrollar la región. Este proceso fue estimulado por el estado provincial a partir de exenciones impositivas, venta de tierras fiscales, obras públicas y el ferrocarril, todos elementos visto en el desarrollo de la ciudad de Mendoza y sus alrededores una década antes. Esto llevó a una organización de la frontera en clara consonancia con el modelo instaurado desde el centro político regional: la ciudad de Mendoza.

Sanjurjo llega a la conclusión que todas las tierras marginales se incorporaron al modelo vitivinícola vigente expandiendo el cultivo y la producción al mismo tiempo que alteraban las estructuras sociales y productivas iniciales a nivel local o sub-regional. En este sentido, Sanjurjo aborda el estudio local sin perder de vista la perspectiva regional, trama escasamente desarrollo por la historiografía especializada y que merece a futuro una atención mayor.

Los límites jurisdiccionales ya sean nacionales, provinciales o municipales han delimitado el estudio de la historia a lo largo del tiempo. El estudio de las regiones y el entramado particular que tejen los individuos en ellas obligan al historiador a utilizar nuevas estrategias en sus abordajes. En este sentido el libro recorre satisfactoriamente este camino. Los trabajos centrados en la provincia de Mendoza de Sanjurjo y Barrio se enmarcan perfectamente en los análisis más generales –con perspectiva regional- de Richard-Jorba y Pérez Romagnoli.

En síntesis, el libro se convierte en una fuente fundamental para el estudio de la vitivinicultura de la república argentina en su período formativo o, mejor dicho, en su período “moderno”, dejando atrás toda una historiografía tradicional donde los actores sociales, la economía y la política aparecían fragmentados y dispersos. Aquí se observa un trabajo profundo de reflexión conjunta de los autores sobre la base de una producción previa amplia de los temas

analizados, permitiendo una síntesis crítica al mismo tiempo que clarificadora del desarrollo de la región vitivinícola por excelencia de la Argentina.